



Francisco Giner de los Ríos

Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones
de Padres y Madres del Alumnado
"Francisco Giner de los Ríos"

LA FEDERACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MADRID DE APAS "Francisco Giner de los Ríos" considera indigno el comportamiento del Gobierno de la Comunidad de Madrid e inaceptable el del partido político que lo sustenta. Oponerse y votar en contra de que niños y niñas puedan seguir teniendo una comida segura durante el verano y, con esa posición, contribuir a que se produzca su malnutrición e incluso a que lleguen a pasar hambre, no puede calificarse de otra manera.

La Federación Francisco Giner de los Ríos considera que se ha demostrado de nuevo que el Gobierno de la Comunidad de Madrid vive en un mundo irreal, al negar que exista un número inaceptable de casos de malnutrición infantil. Y debe ser que viven en un mundo imaginario, donde todo es perfecto, porque lo contrario supondría que sus afirmaciones, si se han realizado sabiendo que son falsas, es decir, si con ellas se ha negado la existencia de la malnutrición infantil en nuestra Comunidad sabiendo que existe, supondría una actitud mezquina e indigna, impropia de quien tiene la responsabilidad y la capacidad para solucionarlo.

Ayer por la tarde, con 70 votos en contra y todo el Gobierno de acuerdo, frente a 55 a favor de tomar medidas, se opusieron a la apertura de comedores en verano para garantizar la alimentación y la salud de ese sector infantil y juvenil que no tiene garantizadas las condiciones alimenticias adecuadas, rechazando sin ningún rubor todas sus propuestas, menos una pequeñísima parte, la relativa a poner en marcha un estudio de la situación y la elaboración de un programa de detección de problemas de alimentación que incluya un protocolo de actuación.

Ambas cuestiones pueden ser importantes, no lo dudamos, pero existen tantos estudios que describen la intensidad del problema, que parece una burla poner en marcha otro mientras que los niños y niñas siguen pasando hambre. Y detectar las necesidades pero impedir la puesta en marcha de las medidas adecuadas para atenderlas, ¿de qué sirve? ¿Necesitamos que alguno de los desmayos que se producen en la actualidad acabe sin poder reanimar al niño o la niña que lo sufra? ¿Qué le diremos entonces a su familia?, ¿que el estudio está casi terminado?, ¿que el protocolo se ha seguido de forma impecable?, ¿o que la próxima vez no sucederá? Pero, ¿qué próxima vez?

Escuchando al Presidente de la Comunidad, la posibilidad anterior parecería que no podrá existir jamás, pero lo más triste es que está más cerca de lo que parece. Las Asociaciones de Padres y Madres cada vez reciben más peticiones de ayuda y cada vez les es más difícil darles solución. Los bancos de alimentos están saturados y la solidaridad, que parece inagotable, también se resiente. Cada vez hay más personas que necesitan ayuda y menos que puedan darla. Las redes de ayuda se agotan y los entornos familiares están con muchas menos reservas, si es que les quedan. Y el Gobierno mira para otro lado. Y lo que es peor, parece que no piensa mirar nunca en la dirección correcta. No importa lo que digamos las entidades sociales, los informes internacionales, o la Defensora del Pueblo. Para el Gobierno son cifras, para nosotros son seres humanos indefensos y, como menores, responsabilidad de las familias y los poderes del Estado. Por eso, en este contexto, las propuestas que han presentado todos los partidos de la oposición deben ser apoyadas por la FAPA y lo son. Y aunque el Gobierno las rechace, con la presión ciudadana, tarde o temprano, se llevarán a cabo. El sentido común, a menudo, se acaba imponiendo a la sinrazón.

Entre estas propuestas, el PSM ha presentado a representantes de la FAPA una campaña por la apertura de los comedores escolares en verano. Una campaña interesante y atractiva para que los niños y niñas puedan participar en ella pintando unos sencillos dibujos. La FAPA considera positiva esta campaña y, como cualquier otra que se ponga en marcha con este objetivo, la apoyamos y animamos a participar en ella a todas las APAS. Además, la federación seguirá impulsando iniciativas para ayudar a las familias en la alimentación de sus hijos e hijas y hará lo que esté en su mano para que su confederación estatal, CEAPA, continúe también realizando actuaciones en ese sentido.

Y, por supuesto, la FAPA exige un cambio radical de actitud en el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Anunciar hoy, para quedar bien, un aumento de siete millones de euros para rebajar las cuotas que pagan las familias en los comedores escolares, siendo una buena noticia, es totalmente insuficiente y el Gobierno lo sabe, porque hay muchas familias que no pueden pagar ni la cuota mínima establecida. Además, con ese aumento no se llega ni de lejos a recuperar el terreno perdido en los últimos años. El presupuesto total que el Gobierno dice que invertirá para el próximo curso escolar estará, incluso si cumple con lo anunciado, muy por debajo de lo que se aportaba antes de que empezara a recortar en becas de comedor. Y, esperemos que el gasto real se ajuste a lo presupuestado, ya hemos visto como incluso el Tribunal de Cuentas de Madrid le saca los colores al Gobierno autonómico por no invertir una buena parte de lo anunciado.

Si el Gobierno piensa que con el rechazo de ayer este tema está aparcado, se equivoca profundamente. El sentido común se impondrá. Ha perdido una buena oportunidad para ponerse al frente de este asunto y dar a entender, al menos en una ocasión, que se pone del lado de los ciudadanos, en lugar de seguir actuando contra ellos, como hasta la fecha, en materia educativa.

6 de junio de 2014